

## LETRAS 64

**Muere Juan Balansó, uno de los mayores expertos en dinastías reales europeas**



estuvieron marcados por la revolución Cubana, la guerra de Vietnam y las dictaduras militares. Desnaturalización que se resulta lógica teniendo en cuenta que la mayoría de los jóvenes escritores pertenecen al período del fracaso de las utopías y la decisión de retarse principalmente con el lenguaje. Sin embargo no todos están totalmente de acuerdo en que el descompromiso los distinga.

Así, Mario Mendoza estima que en toda escritura se proyecta una mirada sobre el mundo que puede ser política, crítica o simplemente manifestar propuestas morales. En opinión de Roberto Bolaño, el compromiso político tiene varias caras: «Es una actitud ética frente a la vida, ser simplemente buena persona. Incluso en el momento en el que uno se rie en un país que tiene cuarenta grados de fiebre ya se está ejerciendo un posicionamiento y una actitud de pensamiento crítico», sentencia el autor.

#### El papel del escritor

Más curiosa es la posición de Rodrigo Fresán, a quien los milicos argentinos secuestraron para utilizarlo como moneda de cambio con su madre perseguida por la dictadura, al afirmar que «la sociedad no debe esperar soluciones de quienes viven de la ficción y que el único compromiso del escritor debe ser consigo mismo y con el descubrimiento de lo que uno desconoce de sí mismo para enriquecer su literatura».

Y es que el lenguaje es la gran apuesta de estos narradores, muchos de ellos descubiertos por el mítico y recuperado premio Biblioteca Breve, galardonados con el Primavera de Novela, el Juan Rulfo o el prestigioso Rómulo Gallegos, además de tener un importante respaldo de la crítica y el mercado.

Cristina Rivera considera que para el escritor lo importante ha de ser la riqueza del encuentro con el lenguaje y «las posibilidades de exploración que permite por un lado la contaminación de géneros, por ejemplo vincular la poesía con la prosa, y por otra parte el fenómeno del mestizaje cultural al que respondemos todos. Bien por herencia familiar o por acceder a otra cultura diferente a la de la que cada uno procede».

#### Influencia de los medios

Por su parte, Gonzalo Garcés afirma que le interesa más dónde poner el verbo, y con respecto al compromiso agrega que no le preocupa demasiado, «ya que al final todo va a parar a esa gran trituradora de carne que es la literatura». En palabras de Edmundo Paz, la influencia de los medios de comunicación, de la literatura centro-europea y el videoclip musical son determinantes, «ya que favorecen una creatividad más cosmopolita que ayuda a darle otra dimensión a los referentes nacionales de cada uno de nosotros».

Entre esas influencias literarias, donde aparecen nombres como los de Milan Kundera, Kawa-

## SOCIEDAD 67

**Cientos de miles de personas celebran en todo el mundo el Día del Orgullo Gay**

## CINE 65

**La acción, elemento estrella de las grandes apuestas de la cartelera veraniega**

## LAS OPINIONES

## JORGE VOLPI

«No queríamos matar al padre, sino a los tíos y primos que por sí solos perdieron el prestigio del primer 'boom'»

## IGNACIO PADILLA

«En el ocaso de la literatura del 'boom' tuvo mucho que ver la aparición de 'best-seller' cultos»

## RODRIGO FRESÁN

«Nuestra cultura tiene un canon literario como Borges, pero la literatura española carece de un referente de peso»

## MARIO MENDOZA

«En toda escritura se proyecta una mirada que puede ser política, crítica o manifestar propuestas»

## FERNANDO IWASAKI

«Entre los contemporáneos existen magníficos escritores, como Justo Navarro, Javier Cercas o Fernando Quiñones»

## GONZALO GARCÉS

«Al final todo va a parar a esa gran trituradora de carne que es la literatura»

## CRISTINA RIVERA

«Lo importante para el escritor tiene que ser la riqueza del encuentro con el lenguaje y sus posibilidades»

bata, Eco, Cheever, Kureishi y otros autores, los escritores españoles cuentan poco para esta generación que cree que la narrativa española está pasando un largo bache que dura demasiado y cuya producción no suscita interés en el mercado hispanoamericano.

A Roberto Bolaño le interesa menos la nueva literatura española que la Hispanoamericana, «exceptuando a Javier Marías y a Enrique Vila-Matas, quienes curiosamente están más cercanos a la tradición anglosajona y alemana que a la española. Luego existen autores como Muñoz Molina que se confiesa deudor de Onetti, pero parece no haber aprendido nada de él».

**ADOLFO GARCÍA ORTEGA**  
ESCRITOR Y DIRECTOR DE LA EDITORIAL SEIX BARRAL

## «Es difícil introducir a autores españoles en Latinoamérica»

G. BUSUTIL SEVILLA

Adolfo García Ortega es escritor y director de la editorial Seix Barral, artífice de este primer Encuentro de Literatura Hispanoamericana desde que llegó hace tres años a la editorial y decidió, por sus lecturas e intereses, vehicularla de nuevo al sello. De ese modo aprovechaba el resurgimiento del premio Biblioteca Breve que se había concedido a Jorge Volpi y a Gonzalo Garcés. Un camino abierto que lo condujo a idear este congreso.

#### ¿Cómo surgió la idea de este encuentro?

Hablando un día con Volpi, vimos que su generación tenía puntos comunes pero que les faltaba reunirse y reflexionar sobre ellos para ver si podían dar una cohesión generacional con una identidad cercana. Como además se leen, se conocen y se aprecian entre ellos, decidí darles la oportunidad de reunirlos a puerta cerrada y que con toda libertad hablaran y disintieran si hacía falta. Luego invitamos a otros, como Villodro y Rey Rosa, que finalmente no pudieron venir.

#### Como editor que es, ¿considera que tiene validez el reclamo de nueva narrativa hispanoamericana?

No creas. El realismo mágico, que está finiquitado para esta generación que no tiene voluntad de uniformidad, no es voluntad del editor el ponerlo o no. En todo caso esa 'marca' procede o no en la obra y en el caso de estos escritores no los identifica porque su obra es más urbana, más universalista y por tanto como editor no voy a dar



ENCUENTRO. El escritor y editor Adolfo García Ortega. / EFE

gato por liebre. Lo que sí está claro es que Seix Barral es la madre del boom y también el motor de su renovación.

¿Qué le ha parecido que a la mayoría de los autores no les interese o que desconozcan la literatura contemporánea española, teniendo en cuenta la presencia que tiene Seix Barral en el mercado latinoamericano? Ellos leen a sus homólogos

generacionales, pero a nivel de mercado es verdad que cuesta mucho trabajo introducir a los escritores españoles allí. También es verdad que su literatura tiene más vitalidad y es más sólida que el producto nacional nuestro de los últimos cincuenta años. El cual además ha tenido que mirar y aún mira también a la literatura hispanoamericana.

Gonzalo Garcés es contundente al asegurar que hay autores jóvenes importantes y válidos, como el caso de Belén Gopegui, que destaca por escribir desde la ideología, además de poseer una interesante habilidad para hablar desde la perspectiva masculina.

Fernando Iwasaki, por su parte, estima que hay que fijarse en lo que escriben los contemporá-

neos, «entre los que hay magníficos escritores como Justo Navarro, Javier Cercas o Fernando Quiñones. También puedes encontrar otros más desconocidos pero cuya brillantez debemos elogiar muchas veces para que puedan ser descubiertos».

Padilla disiente sobre este asunto, y matiza que no se puede olvidar que «fue la literatura españo-

**La actitud de los nuevos narradores latinoamericanos centra el encuentro**

**El ciclo ha reunido a autores de Perú, México, Colombia, Argentina o Chile**

la que nos enseñó a releer a los maestros hispanoamericanos. De hecho Muñoz Molina nos mostró otra lectura de Onetti y Marías y Vila-Matas nos acercaron a Rulfo y a Borges», indicó.

Edmundo Paz explica que lo que echa en falta en la literatura española es «que no tenga la voluntad y la ambición de hacer una novela totalizadora que, en cambio, sí existe en nuestra tradición». Santiago Gamboa no está de acuerdo en que esa generación haga esa novela totalizadora, entendiéndola como la refundación épica de una sociedad. «Claro que tampoco quiero decir que nuestras novelas no sean ambiciosas», sentencia el escritor.